



CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO
SECCION SINDICAL DE BANCAJA/BANCAIXA
www.fesibac.com (bancaixa)
e-mail.: cgtbancaja@gmail.com
Tel/Fax 963 943 307
Mallorquins, 2- 46001 VALENCIA



16 de diciembre de 2009

El sindicalismo no es una categoría laboral

El reciente pacto sobre el fondo de pensiones lo han firmado 4 de los 5 sindicatos de Bancaja. Sencillamente, porque 4 piensan que es beneficioso, y el otro, nosotros, **CGT** pensamos que no es todo lo que se podía haber conseguido.

Es una situación normal, aunque no nos guste. Y no apelamos a frentes sindicales, ni a persecuciones, conspiraciones o cualquier otro tipo de victimismo. No existe tal cosa.

Tampoco hay sindicatos que se alegren de los errores o fracasos de otros sindicatos. **CGT** ha puesto decenas de denuncias ante la Inspección de Trabajo, en unas han multado a la empresa reconociéndonos la razón, en otras han multado a la empresa por obstrucción a la justicia y siguen abiertas, en otras le han dado la razón a Bancaja, estas cosas son así. Pero no vemos que ningún sindicato se alegre por ello. No existe tal cosa.

Y no existe porque los sindicatos no tienen sentimientos. Sólo las personas podemos manifestar nuestro odio, nuestro miedo, nuestra rabia o nuestra mala leche. Y son, en todo caso, las personas que dirigen los sindicatos los que pueden adoptar posturas de este tipo. Esas personas que en su afán de colgarse medallas son capaces de publicar una circular el mismo día de la firma del citado pacto para declarar con absoluta falta de pudor que son los artífices únicos del acuerdo, mientras que cuando “su” sindicato pierde cualquier sentencia judicial, no tienen el menor reparo en, mediante la correspondiente y llorona circular, acudir al victimismo y a intentar responsabilizarnos al resto de sindicatos de su “fracaso”.

Y es que nos parece normal que personas que llevan más de 20 años “liberadas”, esto es, trabajando única y exclusivamente para su sindicato, desarrollen actitudes de este tipo. La “lucha” sindical, el enfrentamiento con los otros, el afán de conseguir protagonismo, se han convertido en su única razón de ser, llegando a dejar de lado la que debería ser su principal preocupación: la defensa real de los intereses de toda la plantilla. Sin demagogias.

Lo que no nos parece normal es que sus propias organizaciones no sean conscientes del problema y, ahora que tan de moda están las acusaciones de comportamiento dictatorial a políticos que pretenden perpetuarse en el poder, no obliguen a que estas personas recuperen de tanto en tanto su puesto de caja. Sería una cuestión de simple higiene sindical. Ellos recuperarían su visión de currito, mientras que las relaciones sindicales se beneficiarían de nuevos puntos de vista.

Nos preocupa que si llega a producirse la fusión el perfil de las personas encargadas de “defendernos” sea precisamente éste: compañeros en edad de jubilación que hace décadas dejaron sus puestos de trabajo y viven obsesionados por la honrilla sindical, el enfrentamiento demagógico y el relumbrón. Sería muy fácil decir: sólo en **CGT** lo haremos bien. No es así, pero si no reaccionan determinados sindicatos (bueno... las personas que los forman) lo que sí será fácil de decir es qué sindicatos están condenados a no hacerlo bien.

Salud.